

Familia de los formícidos. Están caracterizados los formícidos (*heteroginos* Latr.) por tener las antenas generalmente geniculadas, ser ápteras las hembras estériles cuando existen, ó las fecundas si la sociedad está formada tan sólo por dos clases de individuos: la lengüeta es corta y redondeada, el abdómen pediculado, formando una ó dos escamitas el anillo que constituye el piececillo: en la extremidad del abdómen de las hembras hay siempre dos glándulas que segregan un líquido fétido particular, que ha recibido por sus propiedades y origen el nombre de *ácido fórmico*; muchas de ellas tienen también un aguijón: sus larvas son ápodas.

El género tipo de esta familia es el de las hormigas, *Formica* L. (*formica*, nombre latino de estos insectos), que presentan geniculadas las antenas, el abdómen oval, y sus individuos forman numerosas sociedades compuestas de machos (*fig. 363*), hembras fecundas (*fig. 364*), y otras estériles (*fig. 365*), que



Figura 363. *Formica rufa* L.
(Macho.)

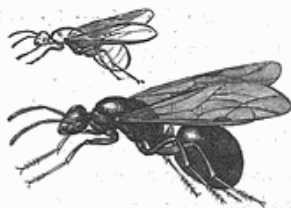


Figura 364. *Formica rufa* L.
(Hembra fecunda alada.)



Figura 365. *Formica rufa* L.
(Hembra estéril.)

son ápteras, y las encargadas especialmente de la policía y administración de sus habitaciones ú *hormigueros*; entre las que se notan á veces dos formas distintas, pues unos tienen muy gruesa la cabeza, y son más robustos, estando encargados al parecer de la defensa de la sociedad. Establecen los hormigueros con frecuencia debajo de tierra ó en lo interior de un tronco medio podrido, formando en el uno y otro caso numerosos departamentos ó celdas, con galerías de comunicación, en que están las larvas, los alimentos ó ellas mismas cuando no pueden salir. Las hormigas van todos los días durante el buen tiempo á recoger las provisiones que necesitan, y las que quedan en la habitación se ocupan en dar de comer á las larvas, valiéndose para esto de un líquido particular que al parecer segrega el buche: su cariño á éstas y á las ninfas es tal, que cuando se destruye un hormiguero, lo primero que procuran es ponerlas en salvo, prescindiendo enteramente de los peligros que ellas mismas corren: también en los días buenos de primavera las cogen con sus mandíbulas y las colocan alrededor de la entrada de la habitación para que tomen el sol, ocultándolas tan pronto como éste se nubla. La cópula tiene lugar fuera del hormiguero, y las hembras después de haber sido fecundadas vuelven á él, ó son recogidas por las estériles, perdiendo las alas á consecuencia de un movimiento rápido de adelante á atrás que con ellas ejecutan.

No permiten las hormigas que salgan de su vivienda las hembras ya fecundadas, teniéndolas cautivas en una de las habitaciones, y presentándoles diaria-

mente el alimento necesario. Como en otros himenópteros sociables, hay en éstos una especie de lenguaje cuyo órgano son las antenas, pues tocándose con ellas se advierten si corren algun peligro, si necesitan ayuda, si hace buen tiempo para sacar las larvas al sol, etc. Tambien se ha confirmado que algunas, que ó no pueden ó no quieren cuidar de las larvas, ni construir hormigueros, asaltan los de otra especie, y despues de vencer la resistencia que les oponen sus habitantes, les roban las larvas y ninfas que llevan al suyo; éstas, luego que se desarrollan, se ocupan en traer provisiones, alimentar las larvas, agrandar el hormiguero, si es necesario, viviendo las otras en la ociosidad.

La alimentacion de las hormigas es varia: las sustancias vegetales ó animales pueden servir para este fin; pero prefieren las azucaradas; y por esto se las ve ir con frecuencia á las flores y á los vegetales en que hay pulgones, pues éstos segregan por dos tubos que tienen en la extremidad del abdómen un líquido de sabor dulce, que les gusta mucho, y los excitan con las antenas, para que esta secrecion sea más abundante, la *F. herculeana* Latr., *fusca* L., *lapidum* Dufour, etc., son comunes en los alrededores de Madrid, y la *rufa* L. en los pinares.